



ORGANO DE LA 70 BRIGADA MIXTA



|| Aviones negros ||

Ayuntamiento de Madrid



# ALGO SOBRE TOPOGRAFIA

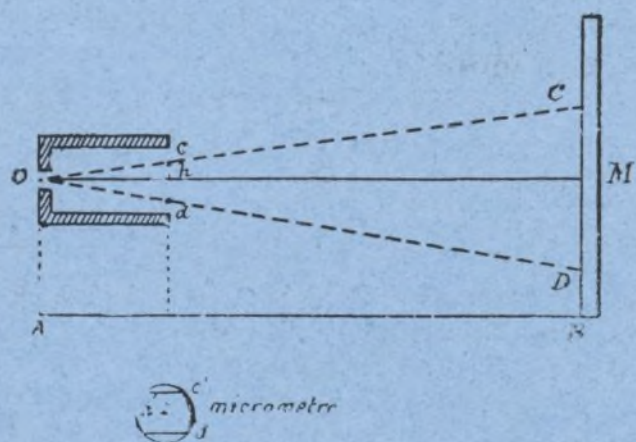
## MEDICION INDIRECTA DE DISTANCIAS

En artículos anteriores hemos hablado de los diversos procedimientos y aparatos que se emplean en la medida directa de las distancias. Estos procedimientos, en Topografía ordinaria, resultan largos y enojosos y en una campaña militar hay muchos casos de los cuales serían de imposible aplicación por tener que averiguar distancias a ciertos puntos ocupados por el enemigo.

Estas causas han obligado a pensar en la substitución de los instrumentos ya citados por otros que nos permitan deducir las distancias sin necesidad de recorrerlas. Estos últimos instrumentos llamados *diastimométricos* han llegado en la época frente a una perfección tal, que están en disposición de competir victoriosamente con la cadena y la cinta métrica respecto a exactitud, sobre todo cuando se opera en terreno desigual.

El principio fundamental de su uso es la *estadía* y la teoría geométrica de ésta es la de las líneas proporcionales.

Estadía.—Consideremos un simple tubo (véase figura) que lleva en su pa-



red posterior un taladro *O* haciendo las funciones de ocular. Dicho tubo está provisto en su interior de un *micrómetro*, es decir, de dos hilos paralelos proyectados en *c* y *d* que se hallan simétricamente colocados con respecto al eje *o h* del tubo y en un plano perpendicular a él. Sea *B. M.* una regla graduada en partes iguales que se fija verticalmente en la extremidad *B* de una línea cuya longitud horizontal *A B* se trata de medir. Disponiendo el instrumento de modo que su ocular *O* corresponda exactamente a la vertical del otro extremo *A* y que su eje sea horizontal, los dos rayos visuales *o c* y *o d* que pasan por los hilos del micrómetro interceptarán, sobre la regla dividida, la magnitud *C D* y, en virtud de la semejanza de los triángulos *c d* y *o C D* podremos establecer la proporción  $\frac{o M}{o h} = \frac{C D}{c d}$  de la cual se obtiene

$$A B = o M = o h \times \frac{C D}{c d} = \frac{o h}{c d} \times C D$$

que expresa el valor de la distancia que se busca.

Tal es la fórmula fundamental del empleo de la estadía la cual nos demuestra que si el ángulo micrométrico *c o d* es constante (como lo es por

construcción) la relación  $\frac{o h}{c d}$  lo será

también y como la distancia *AB* es un producto de dos factores y uno de ellos es fijo, su variación dependerá del otro factor *CD* que es el número de divisiones que sobre la regla o *mira* interceptan los dos rayos visuales, de manera que, a mayor o menor número de divisiones interceptadas en la mira, corresponderá mayor o menor distancia, siempre en la misma proporción, es decir, a doble número de divisiones interceptadas corresponderá doble distancia y a la mitad de divisiones interceptadas, corresponderá la mitad de la distancia.

De aquí se deduce que el procedimiento a seguir para dividir una mira adaptable al instrumento que hemos citado: un simple tubo provisto de taladro y micrómetro o un antejo con las lentes necesarias para hacer más perfectas las lecturas, es sumamente sencillo.

Consiste en lo siguiente: En un terreno lo más horizontal posible se mide cuidadosamente una distancia de 100 metros, haciendo uso de una cinta métrica o de una cadena previamente comprobada. En uno de sus extremos, *A* por ejemplo, se coloca el aparato en su trípode, de forma que la vertical que pasa por el ocular coincida con la que pasa por dicho extremo (esto se consigue haciendo uso de una plomada que todos conocemos); en el otro extremo *B* se coloca la mira sin dividir, perfectamente vertical. El auxiliar que sostiene la mira u otro si aquel no lo puede hacer, hace resbalar a lo largo de la mira una tarjeta o reglilla hasta llegar al punto *C* en el cual se encuentra el borde de la tarjeta con la visual dirigida por el observador, que partiendo del ocular *o* pasa por el hilo micrométrico *c* en este momento el observador manda que cese el movimiento de la tarje-



El campesino marcha tranquilamente a realizar las labores del campo. No teme a nada. En el pueblo están los soldados antifascistas, dispuestos a morir antes que los traidores a la Patria logren sus criminales deseos.

ta y se haga una señal en la mira. A continuación se reanuda el movimiento de la tarjeta hasta llegar al punto *D*, punto de intersección de la mira con la visual dirigida a ella por el ocular *o* y el hilo micrométrico *d*; del mismo modo que anteriormente el operador manda señalar el punto *D* en la mira y ya tenemos en ésta la magnitud *CD* que representará siempre 100 metros en el terreno. Ya no queda más que dividir la magnitud *CD* en partes iguales y prolongar esta división a todo lo largo de la mira. Si toda la mira se ha dividido en

partes iguales a  $\frac{1}{10}$  de la magnitud

*CD* cada parte de éstas abarcada por los hilos representará 10 metros en el terreno y si se divide en 100 partes cada una de ellas representará 1 metro en el terreno, etc., etc.

Vemos, pues, que el instrumento en cuya descripción nos estamos ocupando se compone de una regla graduada en partes iguales de magnitud conveniente para que sea transportada fácilmente de un punto a otro y del aparato que sirve para hacer observaciones sobre esta regla.

Este es el procedimiento, que pudiéramos llamar clásico, para la determinación indirecta de distancias, que nos releva de introducirnos en el campo severo de la Trigonometría que en ocasiones, como veremos más adelante, no nos será dable utilizarlo, substituyéndolo con una ficción que habremos de procurar se acerque lo más posible a la realidad.

La Sección de Cartografía



## RECLUTAS Y VOLUNTARIOS

Las necesidades imperiosas de la guerra hacen que se incorporen a las heroicas Unidades del Ejército los llamados por las quintas, los retrasados.

Duras palabras se han escrito en periódicos dedicados exclusivamente para hacer saltar el amor propio de esos hombres que han aguantado durante el tiempo transcurrido entre la iniciación del movimiento hasta su incorporación a filas las críticas justas, que como digo, se dirigían para que siquiera por amor propio salieran de su ostracismo y se dedicaran en cuerpo y alma a la defensa de España.

No todos los llamados a filas han estado pasando el tiempo sin hacer algo útil. Estaban trabajando cada uno en su oficio. Por lo tanto, colaboraban para bien de la Causa. Estos no deben darse por aludidos cuando se dice que hay en el territorio leal hombres que comen y no producen. Tampoco se deben molestar si tienen que abandonar las pequeñas o grandes comodidades que, como ciudadanos no movilizados disfrutaban. Estos y aquellos, los que han hecho algo útil y los que nada han hecho en pro del Ejército del Pueblo durante los meses que lleva de dura campaña, se encontrarán, se deben de encontrar con el calor que les brindan hombres que llevan sobre sí largos meses de lucha sin haberles obligado nadie, sino que por ideas o por que su Patria peligraba, se lanzaron a la calle y a los campos a cerrar el paso de las vandálicas huestes facciosas.

Buena tarea les ha llegado a Co-

misarios y veteranos con las incorporaciones de estos nuevos componentes del Ejército.

A los Comisarios, porque tienen que hacer llegar hasta lo más íntimo de los reclutas, la expresión y el por qué de nuestra lucha, y al mismo tiempo, la educación y la cultura de que muchos estarán faltos. Esa educación y cultura de que nuestro Ejército puede llegar a estar orgulloso, gracias a la fe y voluntad de que el Comisariado está dando pruebas.

A los veteranos, porque tendrán que explicar las mil y una argucias de que hay que valerse para que la trinchera, aun en invierno, tenga caracteres de casa familiar, y muchísimos conocimientos más, hasta hacer del recluta un nuevo veterano. Un

nuevo veterano que quiera y comprenda a sus compañeros, que sepa que luchan por su patria, que tengan el debido respeto a los Mandos, especialmente con los que han salido de las entrañas del Pueblo. Cuando el recluta se vaya forjando su nueva vida, al entonar con sus compañeros los himnos proletarios de Hijos del Pueblo o la Internacional, se sentirán embriagados por una sensación que nunca pensó comprender. En ese momento empezarán a comprender la gesta heroica que con su sangre escribe el pueblo español. Entonces prometerá seguir la senda que el pueblo le señaló el 19 de julio, y en su afán de ganar el tiempo perdido recorrerá rápidamente la distancia recorrida por sus compañeros y será un nuevo forjador de la victoria.

M. CARRION

## LA RUTA QUE NOS MARCARON

Ha caído Asturias. Los que sientan miedo, que se aparten de la línea de los antifascistas de España. Si hay que llorar, se llora. Pero en silencio. Sangrándose por dentro. No viendo nada más que una guerra desencadenada contra nosotros, de la que hemós de salir triunfantes si queremos para el futuro una vida de libertad y de verdadera fraternidad entre los hombres.

Llorar cuanto queráis. Pero sin que vuestro ánimo se deprima. Que vuestras lágrimas sean de odio hacia los bárbaros que han destrozado a nuestros hermanos de Asturias, sin olvidar tampoco a los que han hecho posible esa tragedia.

Mirad a lo lejos, a tierras Astures.

Allí han caído los más valientes de los luchadores de España. Sigamos su ejemplo. Ellos han hecho por nuestra victoria más que los miserables representantes de Europa durante diez y seis meses de lucha, ya que éstos no fueron capaces de ser hombres y permitieron que sobre nosotros desencadenaran esta masacre.

¡Contemplad vuestra obra, cobardes! Ella es una terrible acusación a vuestra indigna conducta.

Es necesario, soldados del Ejército del pueblo, que miremos en el espejo de heroísmo que los antifascistas del Norte han hecho en la defensa de su suelo. Ellos han muerto en aquellas montañas cumpliendo con su deber. Que los demás cumplamos con el nuestro. Fueron vencidos porque, pese a su bravura, les fué materialmente imposible contener al enorme ejército y material de guerra que el fascismo concentró allí. Fueron vencidos porque su situación geográfica nos impidió ayudarles en la debida forma.

Nosotros también sentimos dolor cuando nos enteramos de la caída de Gijón. Hoy pensamos en la vida dolorosa que llevarán por las montañas de aquella región los millares de antifascistas que en ellas quedan, con todas las salidas completamente tapadas. Todos nos figuramos lo que allí habrá ocurrido, lo que está ocurriendo. Pero que no se apodere de nosotros el desaliento. Es necesario que admiremos su gesta de titanes, seguid la línea que ellos nos marcan, oír las palabras que antes de caer pronunciaban: "¡La vida no importa, camaradas! Lo único que interesa es conseguir la victoria, para después vivir en una sociedad libre de despotismo y llena de bienestar".

¡Imitémosles, soldados del Ejército del pueblo!

Alberto PASTOR.

Sección de Información.



Marcial, arrogante y victoriosa, la caballería del Ejército Popular se aproxima a la línea de fuego. Es la juventud que marcha decidida a conquistar la libertad que el fascismo quiere arrebatarnos.



## LAS LECCIONES DE FRANCIA, LA Y CHINA

# Las guerras civiles se ganan integrando las conquistas revolucionarias del Pueblo

Por SANTIAGO FUEN (Comisario de Agitación y Propaganda de la Brigada).

del Ejército antijaponés. Todas estas medidas han sido acogidas con gran júbilo por toda la población de las provincias del Norte".

Tomando estas radicales medidas, es muy posible que China gane la guerra contra el Japon imperialista. Si el Gobierno español pusiera en práctica medidas semejantes, nuestra victoria sería más fácil y segura.

No podemos confundir la guerra que sostiene el pueblo español, con otra guerra cualquiera disputada entre dos Estados capitalistas. Nuestra guerra no es una guerra de independencia simplemente. Es, fundamentalmente, social, revolucionaria, de clases.

No pelea España contra Alemania e Italia y las otras naciones europeas, sino que pelea contra la clase capitalista de España. Proteger esto, no proceder contra estos elementos, es dar alas a los emboscados y crear una situación propia para el triunfo de nuestros enemigos. Si se les impide realizar sus conquistas revolucionarias, la moral de nuestros compañeros de retaguardia decae, disminuye el entusiasmo, y como consecuencia, la producción desciende en número y calidad. Nuestros combatientes burgueses o aspirantes a burgueses, pierden potencia combativa, disminuyendo en la misma proporción las probabilidades de victoria.

Por actuar con dureza surgió triunfante la revolución francesa de 1793. Las importantes reformas sociales y emancipación económica. La sostiene el pueblo que promulgó (reorganización de la justicia sobre bases justas, trabajando más, produciendo mejor y consumiendo y disfrutando menos. La está ganando el pueblo luchando por la victoria en las trincheras.

La casi totalidad de los soldados que se batieron contra todos los enemigos interiores y exteriores de la revolución, aplastando a los primeros y derrotando terriblemente a los segundos. Tanto entusiasmo pusieron los revolucionarios en la lucha, que hicieron retroceder a toda Europa coaligada contra ellos, apoderándose de Bélgica, Holanda y otros extensos territorios.

En Rusia ocurrió lo mismo. Precisamente el fracaso de Kerenski obedeció a su terquedad en querer implantar en Rusia una República democrática moderada. Salí triunfante Lenin, que era el representante de la corriente revolucionaria.

Lenin tuvo el acierto de dar las tierras a los campesinos, de abolir la Deuda del Estado, de abolir la propiedad privada, de actuar con dureza (hasta con crueldad) contra los enemigos del pueblo, de armar al pueblo para su defensa contra los enemigos interiores, de declarar, en fin, la revolución con todas sus consecuencias en toda Rusia. El pueblo supo ya su deber. Tenía tierras, casa, pan y libertad.

Sabía que todas estas conquistas las tendría seguras con la revolución. Sabía que los zaristas y los invasores se las quitarían. Y no dudó ni un momento. El pueblo se hizo totalmente revolucionario. Y luchó como jamás lo hizo ningún pueblo, contra las rebeliones reaccionarias interiores y contra los invasores que avanzaban en las fronteras. El pueblo ruso luchó tan heroicamente, porque la revolución le dió tierras que defender.

He aquí la situación de Rusia durante la revolución: Los revolucionarios fueron atacados al Oeste por los polacos, lituanos, latvios y estonios. Por el Norte, Finlandia. Por Murmansk y Arkangel, las fuerzas aliadas. Por el Este, avanzaba Kolchak. Por el Sur, Denikin con un poderoso Ejército. Por el Suroeste, los rumanos con fuerzas francesas y griegas. Pero los revolucionarios, apesar de tantos y tan poderosos enemigos, viendo sus tierras en peligro, se defendieron bravamente, derrotaron a todos los Ejércitos enviados contra Rusia, avanzaron impetuosamente hasta llegar a las puertas de Varsovia (capital de Polonia), amenazando con invadir Alemania. Pero no se cuidaron únicamente de combatir. Los revolucionarios, al mismo tiempo que luchaban en las trincheras se preocupaban de la agitación y la propaganda en todos los países del mundo, con cuya campaña lograron tan intensa protesta de los trabajadores del mundo por la ayuda de sus respectivos países a los reaccionarios rusos que por un momento temió la clase capitalista el triunfo de la revolución mundial.

Este es el camino que han de seguir todas las revoluciones si quieren triunfar. Este es el camino que siguieron los revolucionarios rusos (dirigidos por Lenin y Trostki) y el que siguen actualmente los chinos. El pueblo tiene un caudal de reservas incalculables, una capacidad combativa y de resistencia enorme. Su triunfo es seguro si los que lo dirigen saben interesarlos en la lucha, dándoles todas aquellas mejoras a que tiene derecho.

Hay que hacer esto en España. Hay que demostrar a los combatientes, con hechos tangibles, que la tierra, las fábricas, la cultura, las minas, los laboratorios, todo es suyo. Hay que decirles que están defendiendo el pan y la libertad de sus familias. Mientras esto no se haga, la victoria será en extremo problemática.

Francia lo hizo. Rusia también. Y vencieron. China está tomando el mismo camino victorioso. Y triunfará.

Sólo hay un camino para la victoria: desarrollar intensamente la revolución.

La ayuda extranjera la obtendremos cuando nuestras tropas consigan inclinar la balanza de la victoria a nuestro favor.

Todas las revoluciones frenadas están condenadas fatalmente al fracaso. El triunfo de una revolución va indisolublemente ligado a la intensificación de las conquistas revolucionarias de los trabajadores. Las grandes figuras de la revolución francesa y rusa no olvidaron ni un momento estas premisas. Por esto llevaron a sus pueblos a la victoria, frente a Europa entera coaligada contra ellos.

En España, temerosos de perder la guerra si vamos demasiado lejos, se ha sujetado un poco el paso a la revolución. ¿Qué hemos conseguido con eso? Nada. Por el contrario, he aquí cómo contesta China a la invasión japonesa: "Los diarios chinos comunican que el alto mando del octavo Ejército Popular revolucionario y las autoridades de la provincia de Chansi han constituido un Comité que tendrá a su cargo todo lo referente a la movilización, organización de Cuerpos de Ejércitos Populares y todo lo relacionado con los transportes y el avituallamiento, así como con la Sanidad. Creará organizaciones de lucha contra el espionaje y los traidores. Ha sido decretada la libertad de palabra y de prensa, el armamento del pueblo (subrayamos nosotros) la reducción de tributos e impuestos, la ayuda a refugiados y el mejoramiento de la situación de los obreros y campesinos, así como una serie de medidas destinadas a proteger a los combatientes

batientes, los que construyen parapetos y trincheras donde se estrellan los facciosos, los que tejen las telas con que se abriga nuestros soldados, todo lo que se produce y se consigue en España es obra de los obreros

## Ayuntamiento de Madrid



## Folletón de la 70

Orientaciones y datos de Organización, Logística, Topografía, Telemetría, Fortificación, Armamento, Tiro y Táctica,  
por el Coronel ROJO

(Continuación)

110. Manantial.  
111. Mareógrafo.  
112. Mina abierta.  
113. Molino.  
114. Monte alto.  
115. Idem bajo.  
116. Mojón de límite.  
117. Muro, pared o tapia.  
118. Muro, pared o tapia de piedra seca o tierra.  
119. Naranjas o limoneros.  
120. Noria.  
121. Obeliscos.  
122. Obras en construcción.  
123. Idem subterráneas.  
124. Observatorio.  
125. Oliva.  
126. Pan de azúcar.  
127. Pasaderas.  
128. Pedrizas.  
129. Población detallada.  
130. Pueblos por perimetro.  
131. Pontazgo o baraje.  
132. Pontón.  
133. Portazgo.  
134. Poste kilométrico.  
135. Pozo.  
136. Prado.  
137. Presa (de fábrica).  
138. Idem (de madera).  
139. Fuente de piedra.  
140. Idem de hierro.  
141. Idem de piedra y hierro.  
142. Idem de madera.  
143. Idem canal.  
144. Idem colgante.  
145. Idem volante.  
146. Puente de barcas.  
147. Idem levadizo.  
148. Punto de altitud media entre
149. Ramblas.  
150. Río.  
151. Idem secundario.  
152. Ruinas.  
153. Salinas.  
154. Salto de agua.  
155. Senda.  
156. Tierra de labor.  
157. Torre de cosida.  
158. Idem telegráfica.  
159. Idem vigía.  
160. Tranvía fuera de población.  
161. Túnel.  
162. Vado para carruajes.  
163. Idem a pie y a caballo.  
164. Vértice geodésico de primer orden.  
165. Vértice geodésico de segundo orden.  
166. Vértice geodésico de tercer orden.  
167. Vértice sobre edificio.  
168. Vertientes.  
169. Viña.  
170. Idem y olivar.  
171. Volcán apagado.  
172. Zanja.  
173. Idem con agua.  
174. Tropas de Infantería.  
175. Tropas de Caballería.  
176. Tropas de Artillería.  
177. Ingenieros.  
178. Parque de Artillería.  
179. Idem de Ingenieros.  
180. Idem de Administración militar.  
181. Idem de Sanidad militar.  
182. Cuartel general.  
183. Hospital militar.

24. Estación telegráfica.  
25. Escuela de tiro.  
26. Mares y Costas.  
27. Ríos de gran extensión.  
28. Ríos secundarios.  
29. Arroyos y vertientes.  
30. Balsa.  
31. Canal de navegación.  
37. Capital de provincia marítima de tercer orden.  
38. Puerto de primer orden.  
39. Idem de segundo orden.  
40. Puerto de tercer orden.  
41. Fondeadero.  
42. Faro.

SIGNOS		DEPOSITO DE LA GUERRA	
INSTITUTO GEOGRÁFICO	DEPOSITO DE LA GUERRA	ESCALA 1:100.000 y mayores	ESCALA 1:100.000 y mayores
156	156	1	1
157	157	2	2
158	158	3	3
159	159	4	4
160	160	5	5
161	161	6	6
162	162	7	7
163	163	8	8
164	164	9	9
165	165	10	10
166	166	11	11
167	167	12	12
168	168	13	13
169	169	14	14
170	170	15	15
171	171	16	16
172	172	17	17
173	173	18	18
174	174	19	19
175	175	20	20
176	176	21	21
177	177	22	22
178	178	23	23
179	179	24	24
180	180	25	25
181	181	26	26
182	182	27	27
183	183	28	28
		29	29
		30	30
		31	31
		32	32
		33	33

32. Idem de riego.  
33. Arsenal marítimo.  
34. Capital de departamento marítimo.  
35. Capital de provincia marítima de primer orden.  
36. Capital de provincia marítima de segundo orden.  
43. Líneas marítimas de vapores.  
44. Líneas marítimas ordinarias.  
45. Ferrocarril.  
46. Idem en construcción.  
47. Tranvía.  
48. Carretera.  
49. Idem en construcción.  
50. Camino carretero.  
51. Id. de herradura.

## TELEMETRIA

## Medición de distancias a simple vista.

Siendo este el procedimiento más impreciso, será en ocasiones, en campaña, el único que podrá emplearse, resultando, por tanto, de interés, estar práctico en su aplicación.

Está fundado en la disminución proporcional que a la vista del observador, sufren el tamaño de los objetos y su grado de visibilidad a medida que aumenta la distancia.

En el primer aspecto, cabe solamente habituarse al operador a la retención del tamaño aparente que, a las diversas distancias, ofrecen los objetos que con más frecuencia se toman para la observación, procediendo para ello en el orden metódico que después expondremos; y por lo que al grado de visibilidad se refiere, hay, además, que tomar en cuenta las causas perturbadoras de su variación y que pueden resumirse en los siguientes grupos:

1.º Por el grado de iluminación del objeto observado.

Proyectándose en el horizonte.  
Recibiendo la luz de frente.  
Limpidez de la atmósfera.  
Destacándose sobre zonas de cultivo de tono vivo, etc., etc.

En los casos citados (mayor iluminación) la distancia aparece menor que la real. Condiciones inversas (menor iluminación) dan lugar a distancias aparentes mayores que la real.

2.º Por la situación relativa del objetivo y el observador.

Cuando el primero está más alto que el segundo la distancia aparece menor que la real, e inversamente.

3.º Por el terreno interpuesto (forma y cultivos).

Uniforme. Distancia menor que la real.

Variado..... }  
Barrancos..... } Mayor que la real  
Cultivos vivos. }

4.º Por la situación del objetivo.

Aislado o destacándose. Distancia menor que la real.

Envuelto en otros similares. Distancia mayor que la real.

Se comprende la dificultad que ha de ofrecer la ponderación de circunstancias tan diversas y la imposibilidad de resumirlas en reglas que habrían de ser distintas para cuantos no tuvieran la visión normal. Tales circunstancias acreditan y justifican el procedimiento seguido en el aprendizaje de medición de distancias a la vista, exclusivamente práctico y regulado por una serie de ejercicios que debe comprender:

## 1.º Los de carácter básico.

a) Que permiten, observando objetivos situados a distancias conocidas (pocas en número, por ejemplo, 200-500-800-1.200), distinguir y asimilar claramente todas las particularidades relativas a tamaño y visibilidad.

b) Aquellos en que se realice la observación y comparación de objetivos situados a distancia desconocida con otros similares situados a distancia conocida.

## Y 2.º Los de aplicación.

a) Con una sola referencia auxiliar; y  
b) Sin referencia alguna.

Como observaciones de carácter general para la ejecución de esta práctica de estimación de distancias a la vista, deben tenerse en cuenta las siguientes:

1.º Cada grupo de ejercicios debe estar constituido por una serie de dificultad variable, no solamente en lo relativo a tamaño y visibilidad de los objetivos, sino también a las condiciones de realización (postura, equipo, fatiga etc.).

2.º No debe pasarse a practicar los ejercicios de un grupo sin haberlo hecho con toda la serie del anterior.

3.º La facilidad con que se puede perder el hábito adquirido, obliga a mantener esta práctica de modo interrumpido, aprovechando cuantos ejercicios de toda índole se realicen en el campo; y

4.º A toda medición de distancias con aparatos debe preceder la estimación a ojo como **entrenamiento** de la aptitud.

En caso de no hallarse prácticos en el empleo de este procedimiento, pueden tenerse en cuenta las siguientes indicaciones:

El círculo de visión para percibir con alguna claridad los objetos, alcanza un radio de 3.500 a 4.000 metros.

La lluvia, la nieve o las nubes disminuyen este radio de 800 a 1.200 metros.

La niebla, de 600 a 1.000 metros, según su intensidad.

Los campanarios de las iglesias se ven desde 12 a 15 kilómetros.

(Continuará)

Escala de 1:1.000.000 y menores del  
Depósito de la Guerra.

1. Capital de provincia de primer orden.  
2. Capital de provincia de segundo orden.  
3. Capital de provincia de tercer orden.  
4. Ciudad.  
5. Villa.  
6. Lugar.  
7. Aldea.  
8. Caseríos aislados.  
9. Plaza fuerte.  
10. Castillo o fuerte.  
11. Cabeza de partido judicial.  
12. Capital de Capitanía General.  
13. Capital de Gobierno militar.  
14. Capital de Comandancia militar.  
15. Situación de Departamentos y Reservas de Infantería.  
16. Situación de Reserva de Caballería.  
17. Maestranza de Artillería.  
18. Parque de ídem.  
19. Idem de Ingenieros.  
20. Fábrica de armas.  
21. Sitio de hechos de armas memorables.  
22. Establecimientos de remonta.  
23. Puntos de etapa.





Nuestros soldados vigilan atentamente los movimientos del enemigo

#### BASE DE LA VICTORIA

## Los combatientes exigen la unidad de la retaguardia

Hoy, después de transcurridos catorce meses de lucha contra el fascismo nacional e internacional, vuelve a tener un plano de actualidad y a consumir un gran espacio en los periódicos el tema de la Unidad de las Organizaciones y partidos políticos, teniéndose este problema hasta ahora olvidado, como si esto se pudiera olvidar, por algunos sectores antifascistas y relegado a segundo término, creyéndose que para ganar la guerra era bastante el trabajo de unos pocos y el apartamiento de la dirección del país de otros, y nosotros, los combatientes, viendo quizás más de cerca la realidad con toda su crudeza y peligros, comprendemos que la victoria no es de unos pocos, sino, por el contrario, esta victoria se alcanzará con el acierto y esfuerzo de todos los sectores antifascistas.

Pues lo mismo que en las diferentes unidades del ejército, están luchando soldados pertenecientes a todos los organismos, estrechamente unidos y con una gran visión del momento, puesto que saben que están defendiendo sus derechos de clase y su propia libertad, también la retaguardia, con más deber aún, puesto que ella no toca tan de cerca los horrores de la guerra, ha de tener esta visión y situarse en el lugar que hasta ahora no está situada, dejándose de rencillas y apetencias de mando. Empezar a laborar todos juntos y unidos en el más estrecho haz, la política antifascista que nuestra sangre derramada desde el principio del movimiento militar exige.

Sólo así, con una acción bien combinada de la retaguardia y el frente y teniendo los combatientes la seguridad de que la retaguardia tiene un gran sentido de responsabilidad y que todos los sectores están representados en la dirección del país y son responsables en la marcha de la guerra, sólo así podremos ver que nuestro esfuerzo no será estéril, y que fuera del alcance de los cañones hay unos hombres que sin egoísmos de ninguna cla-

## NUESTRA LUCHA

Estamos todos, lo queramos o no, comprometidos en una lucha decisiva por la suerte de la Humanidad. Y para cumplir cada uno con nuestro deber en esta lucha, no basta —muy pronto lo veremos— con la inauguración de congresos admirablemente organizados, ni participar en torneos condenando los métodos represivos. Por que el mundo parece haberse tapado los oídos para no escuchar. Es preciso actuar, sintiendo la lucha como nuestra, por que de ella no depende sólo la suerte de España, si no también la suerte de Europa.

Si Europa pierde su libertad, caería irremisiblemente en un estancamiento bárbaro, semejante a aquellos años inquisitoriales de la era española. En ella se ventila el pleito que hace tantos años tenemos pendientes los obreros contra el capitalismo feudal y egoísta. Ella nos abrirá o nos cerrará definitivamente el camino a nuestra marcha. Por eso no es posible cruzarse de brazos insensiblemente, y volver la espalda a la realidad. De nuestra lucha depende nuestra vida. De nuestra actuación depende el mundo entero.

Nuestra lucha no es solo de independencia.

se velan porque la guerra entre en la fase decisiva que todo el pueblo antifascista desea para alcanzar la victoria.

Fijense todos en el paso dado por las Juventudes, paso que es una gran enseñanza para el porvenir, el cual se ha llegado a realizar limando asperezas y dejándose tras de sí jirones de sus respectivos ideales. Pero había de ser así, de la forma seca y tajante conque acostumbra a plantear y enfocar todas las cuestiones en la vida social, única manera con la cual terminarán todas las cuestiones y polémicas de la juventud revolucionaria española.

Ahora los jóvenes combatientes, saben que detrás de ellos se encuentran las organizaciones juveniles unidas y trabajando con todo tesón porque esta unidad llegue a ser tan fuerte que todo aquel organismo juvenil que se crea capaz de dirigir a la juventud en un sentido absolutista, se vea inmediatamente incapacitado para dar ningún paso, pues verá que la única forma de trabajar y laborar eficazmente es estando dentro del marco de la unidad.

Ya lo saben los partidos y organizaciones. Los combatientes en el frente, y la juventud de la retaguardia, les marcan la pauta a seguir. No lo piensen más. La única forma eficaz para llegar al triunfo, es la Unidad, y ahora que parece que hay un gran deseo por parte de todos de llegar a forjarla, que no se trunque, pues de este deseo sacaremos todos grandes beneficios y será una de las armas más poderosas con que contaremos para derrotar definitivamente al fascismo nacional e internacional.

**Isidoro PARRA ARTES,**

Comisario de la 2.<sup>a</sup> Comp.<sup>a</sup>, 5.<sup>o</sup> Batallón.

Tampoco civil, como pretenden motejarla algunas naciones. La España leal es una España rebelde contra el fascismo extranjero, que no quiere someterse a sus decisiones.

Nuestra lucha no es local, sino mundial, pues en España el fascismo se está jugando la última carta. ¿No lo quieren ver así algunas naciones como parece? Peor para ellas. Nosotros, con nuestra fuerza, con nuestros propios medios, nos oponemos a que el fascismo pueda uncirnos al yugo de su esclavitud. Pero tened en cuenta, antifascistas todos, que España no sufrirá solamente el vejamen de la represión fascista. España ha sido víctima de su primer bocado. Pero el fascismo es insaciable, y si hoy necesita España para sus apetitos, mañana será Checoslovaquia, será Francia, serán otras naciones. Porque el fascismo envalentonado por la transigencia de las naciones democráticas ante su obra, arremeterá furioso contra todo aquello que necesite para satisfacción de sus apetitos imperialistas.

**Gonzalo BUSTILLO**





ASTURIAS HA CAIDO EN PODER DE LAS HORDAS FASCISTAS. NO DEJEMOS QUE EL FASCISMO AVANCE YA NI UN SOLO PASO. ¿COMO? LUCHANDO CON MAS CORAJE EN LOS FRENTE Y PRODUCIENDO MAS EN LA RETAGUARDIA

# ¡TODOS AL FRENTE!

Hacia falta la promulgación de un decreto que impidiera los incalificables abusos de los elementos de retaguardia reacios a la guerra. Había militantes de las organizaciones políticas y sindicales que desarrollaban una labor meritoria, necesaria para la victoria, en la retaguardia. Pero una buena parte, la mayoría, estaban en la retaguardia sin hacer nada útil. Eran los "emboscados". Eran la rémora que impedía que nuestras Brigadas y Divisiones engrosaran lo suficiente para poder arrollar al fascismo y los que desmoralizaban a los combatientes, que veían que mientras ellos se batían contra el enemigo, otros se paseaban y divertían en las ciudades.

El decreto sobre exenciones promulgado por el Ministro de Defensa Nacional ha venido a cortar tajantemente todos estos abusos. Desde el más simple trabajador, hasta el más destacado militante revolucionario han de ir a las trincheras, a combatir contra los facciosos. Ese es el puesto de todos los trabajadores sinceramente revolucionarios. Ese es el puesto de honor que todos los militantes han de ocupar.

La obligación de ir a las trincheras todos los individuos comprendidos en las quintas movilizadas, ha llenado a nuestros combatientes de alegría y optimismo. Su moral se ha robustecido con esta obligación impuesta a los trabajadores reacios a la guerra. Han visto que no están solos, que tienen en la retaguardia organizaciones que cumplen con entusiasmo los decretos que favorecen a la guerra y están dispuestas a imponer la obligación de defender la patria con las armas en la mano.

Pero nuestros soldados no son egoístas. El combatiente es comprensivo y sabe que en la retaguardia se necesi-

tan militantes que encaucen la revolución, que levanten el espíritu de los trabajadores, que organicen la producción para los frentes, que vayan consolidando las conquistas revolucionarias que nuestros soldados están ganando en la línea de fuego. Por esto hubiera visto con gusto que en algunos Comités y organismos públicos se hubiera dejado exentos de las obli-



gaciones militares a un número, aunque lo más reducido posible, de militantes políticos y sindicales. Esta observación no significa, ni mucho menos, desconfianza o desafección hacia el decreto. Todo lo contrario. El combatiente lo ha acogido con júbilo y satisfacción. Los soldados confían que las lagunas que pudiera tener este decreto, las salvarán las organizaciones políticas y sindicales en colaboración con el Gobierno.

Los combatientes piden a las organizaciones políticas y sindicales que cumplan y hagan cumplir la obligación de incorporarse al Ejército a to-

dos los que en la actualidad no lo hayan hecho, ya sean por adhesión al régimen, miedo a la guerra o por haber estado desempeñando labores meritorias en la retaguardia.

Ningún individuo comprendido en la movilización debe quedar exento del servicio militar, como no sea por causas de fuerza mayor. Desde el más desconocido afiliado a una organización hasta el más famoso militante. Leales, tibios y fascistas, todos al frente. Los leales al combate, los fascistas declarados a cavar trincheras, construir fortificaciones, hacer parapetos y realizar otros trabajos pesados útiles a la guerra. La calidad de fascistas no puede eximir a ninguno de estos sujetos de cumplir el servicio militar y quedar tranquilamente en las cárceles, esperando la entrada de las tropas facciosas para ser liberados.

Nuestra guerra ha entrado en una fase dura. Hay que prepararnos eficientemente para la primavera. Hay que crear un Ejército poderosísimo, numeroso, unido, férreamente disciplinado. En la primavera del próximo año se librarán en España los combates decisivos, los combates de la victoria o de la derrota. No debemos escatimar sacrificios hasta prepararnos convenientemente para que de la primavera del año próximo surja ya la victoria de la causa antifascista.

Lo exige la libertad de los trabajadores del mundo, que caerían en la reacción más negra que conoce la historia si en España triunfara el fascismo. Hemos de triunfar y triunfaremos. Nadie debe sabotear la victoria con su frialdad en combatir. ¡Todos a cumplir el decreto del Ministro de Defensa Nacional! ¡Todos al frente! ¡Ni un solo "emboscado" en la retaguardia!

**El Ejército Popular no es un Ejército de siervos y de aduladores. Nuestro gran Ejército es una agrupación de hombres y de valientes.**